

Socorro Girón, biógrafa

Nydia Lucca Irizarry
Catedrática Jubilada
Universidad de Puerto Rico en Río Piedras

Resumen

La formación multidisciplinaria de Socorro Girón le permitió escribir biografías en las cuales entremezcló la historia y la crítica literaria para ofrecer un retrato detallado, abarcador e interpretativo de cada uno de sus biografiados. Dedicó esfuerzos a estudiar poetas puertorriqueños del siglo XIX (Alejandrina y Bibiana Benítez, José Gautier Benítez), periodistas maestros de la sátira y el humor (Luis Bonafoux, Julio Camba), un médico humanista (Gregorio Marañón) y figuras puertorriqueñas de la política (Ramón Marín, Manuel Zavala) y la dramaturgia (Ramón C. F. Caballero, Ramón Méndez Quiñones). Cada biografía está contextualizada en tiempo, espacio y área de contenido. Siguiendo una rigurosa metodología de investigación, Girón nos presenta una radiografía del Ponce y del Puerto Rico del siglo XIX en cuanto a su desarrollo cultural, político, económico y social. También hacemos un recorrido por el desarrollo del periodismo satírico-humorístico de entre siglos en habla hispana y el periodismo en Ponce. Se presenta una síntesis de los aspectos más importantes de cada obra examinada, tanto en contenido como en los aspectos metodológicos.

Palabras claves: Socorro Girón, investigación biográfica, Gautier Benítez, Luis Bonafoux, Julio Camba, Gregorio Marañón, Ramón Marín, dramaturgos puertorriqueños

Abstract

Socorro Girón's multidisciplinary training allowed her to write biographies in which she intermingled history and literary criticism to offer a detailed, comprehensive and interpretive portrait of each of her biographed. She devoted efforts to studying nineteenth-century Puerto Rican poets (Alejandrina and Bibiana Benítez, José Gautier Benítez), journalists who are masters of satire and humor (Luis Bonafoux, Julio Camba), a humanist doctor (Gregorio Marañón), Puerto Rican political characters (Ramón Marín, Manuel Zavala) and dramaturgists (Ramón C. F. Caballero, Ramón Méndez Quiñones). Each biography is contextualized in time, space, and content area. Following a rigorous research methodology Girón presents a radiography of nineteenth-century Ponce and Puerto Rico in terms of their cultural, political, economic, and social development. She tours us to witness the development of Spanish between centuries satirical-humorous journalism, and the rise of journalism in Ponce. A synthesis of the most important aspects of each biography is presented, both in content and methodology-wise.

Keywords: Socorro Girón, biographical research, Gautier Benítez, Luis Bonafoux, Julio Camba, Gregorio Marañón, Ramón Marín, Puerto Rican playwrights

La investigación biográfica procura entender las experiencias cambiantes y perspectivas de los individuos en sus vidas cotidianas, lo que ellos ven como importante y provee interpretaciones de los relatos que ellos hacen de su pasado, presente y futuro (Roberts, 2002). Las buenas biografías trabajan con las formas en que las personas enfrentan sus vidas, cómo conocen sus problemas, cómo trabajan con las crisis, cómo aman, cómo llevan a cabo su trabajo y cómo hacen las cosas cotidianamente (Lucca Irizarry y Berríos Rivera, 2003).

Socorro Girón sentía una verdadera pasión por la biografía como género. Distanciándose de la manera de hacer biografía en tiempos de antaño, dice Girón (1962):

la biografía de hoy, como la historia, da a la imaginación un sitio de preferencia. Tiene el biógrafo legítimo derecho a imaginar, basando sus imaginaciones, claro está, en los incidentes de la vida del biografiado y en su época (101).

En su quehacer intelectual, Girón trabajó 10 biografías, las cuales publicó entre los años 1961 y 1988. Como literata e historiadora resulta fácil de entender los personajes que escogió para escribir sus biografías. Entre ellos, figuran siete puertorriqueños pertenecientes al siglo XIX, dos españoles inter bélicos del siglo XX, y un puertorriqueño nacido en Francia, figura de entre siglos.

Para ella, “la biografía es interesante si enfoca al biografiado como ser humano, tan humano como el escritor y como el lector” (102). Girón destaca la importancia del lado humanista del biógrafo, quien

debe señalar los hechos importantes y los insignificantes, pues estos últimos marcan la parte más humana del hombre, el diario vivir (105). Socorro Girón escribía biografías apasionadamente objetivas. Sustentaba cada argumento

con evidencia contundente, por lo general de fuentes primarias. Ella se “enamoraba” de sus personajes: “dormía” con ellos, se levantaba con ellos, vivía con ellos; a un punto tal, que, a su manera ingeniosa de decir las cosas, se había convertido en una “prostituta intelectual”. Que placer el que debía sentir cada vez que, sacando a pasear sus personajes por el sendero de sus vidas y sus tiempos, ella revivía y vivía de un modo muy especial las épocas que les tocó vivir a cada uno, los hitos históricos que demarcaron la política, la economía y el desarrollo social y cultural tanto de Puerto Rico como de España. Por su virtuosismo como investigadora histórica y literaria, y como biógrafa Girón se convirtió en rescatista de importantes autores olvidados y de textos desconocidos o escondidos en el olvido.

Algunas interrogantes guían nuestro estudio de Socorro Girón, la biógrafa. ¿Cómo escogía la autora los personajes que estudió? ¿Qué particularidades y características identificaba al momento de hacer su selección? ¿Qué la motivaba a dejar el legado de sus biografías? ¿Por qué personajes de esos tiempos, de esos campos del quehacer humano, y de esas latitudes?

A finales de la década de 1950 y principios de 1960 Girón trabajó tres biografías de poetas puertorriqueños, a saber, María Bibiana Benítez (1783-1875), Alejandrina Benítez (1819-1879) y José Gautier Benítez (1851-1880); y la de el médico y escritor español, Gregorio Marañón (1887-1960). En la década del 1970 trabajó con la biografía de Manuel Antonio Zavala (1859-1925), médico y figura política, componteador, del sur de Puerto Rico. En la década del 1980 completó cinco biografías adicionales de personajes provenientes del campo de las letras: Ramón Méndez Quiñones (1847-1889), dramaturgo costumbrista; Julio Camba (1884-1962),

periodista español; Ramón C. F. Caballero (¿18?) dramaturgo costumbrista; Luis Bonafoux Quintero (1855-1918), periodista satírico franco-puertorriqueño; y Ramón Marín (1832-1902), periodista puertorriqueño, figura clave en el desarrollo del movimiento político autonomista.

La trilogía de los Benítez

Es de suponer que fue durante sus años de estudios graduados de Maestría en el exclusivo y bien reputado Departamento de Estudios Hispánicos, de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, que Girón se interesó por estudiar en profundidad a tres pioneros de la poesía puertorriqueña, miembros de una misma familia, y vinculados por lazos de sangre: María Bibiana Benítez; Alejandrina Benítez, sobrina de Alejandrina; y José Gautier Benítez, hijo de Alejandrina y sobrino de María Bibiana. Estos representan tres generaciones de poetas y tres momentos en la historia de Puerto Rico.

La vida y obra de las primeras dos poetisas nacionales están recogidas en el laureado libro *Vida y obra de María Bibiana y Alejandrina Benítez* (1967)¹. No fue tarea fácil para Girón obtener mucha información sobre la vida de nuestra primera poetisa nacional, María Bibiana Benítez Constanza. Nacida en el siglo XVIII, la escasa documentación a la mano consistió en el *Almanaque literario de Puerto Rico* para 1880, la obra *Pro-Patria*, escrita por Pedro de Angelis en 1903, el *Álbum Guía de Ponce*, publicado en 1913, la obra de Cesáreo Rosa Nieves *Aguinaldo lírico de la poesía puertorriqueña* y la información provista por dos informantes². Lo poco que se sabe de ella es que nació en Aguadilla (1783), que su familia vivió en Ponce a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, y que su padre había establecido en Ponce por su propia cuenta una estación de vigía para evitar la entrada de barcos extranjeros en aguas de la costa ponceña. Nunca casó y de adulta, a mediados del siglo

XIX vivía en San Juan con su sobrina viuda Alejandrina Benítez y los cuatro hijos de ésta.

La producción literaria de María Bibiana consistió en poemas y dramas en verso. Esta biografía escrita por Girón hace una importante contribución a la literatura puertorriqueña, pues es la primera vez que se hace acopio y se publican en conjunto tres escritos de María Bibiana: el poema *La ninfa de Puerto Rico (Oda a la justicia*, 1832), el poema *A la vejez* (1861), y el drama en verso *La cruz del Morro* (1862). Es, por tanto, esta biografía, una obra rescatista, y como tal, una de mérito extraordinario.

Nuestra primera poetisa, quien a los 69 años ya estaba ciega, murió en San Juan en 1875, próxima a cumplir 103 años, en el Día de Todos los Santos.

Para documentar la biografía de Alejandrina Benítez, Girón tuvo acceso a una diversidad de fuentes de donde extraer información. Consultó archivos parroquiales, fuentes literarias, genealogías, archivos históricos municipales, correspondencia y registros de dependencias gubernamentales, entre otros³. En la biografía se documenta el nacimiento, acaecido en Mayagüez en 1819. Al quedar huérfana a temprana edad, pasó a la tutela de la tía María Bibiana, quien residía en San Juan.

Alejandrina casó cuando tenía aproximadamente treinta años, y fue a vivir con su esposo, Rodolfo Gautier, al Barrio Borinquen de Caguas, en la finca “La Alejandrina”. Tuvieron cuatro hijos, un varón y tres niñas. Enviudó a los 37 años y se mudó a San Juan, a vivir de nuevo con su tía María Bibiana. Para los años 1870 se realizaban tertulias literarias en la casa. Para 1876 regresa a la finca de Caguas junto a su hijo mayor José, pero prontamente regresó a San Juan debido a que un huracán causó estragos en la casa.

Girón destaca la primera etapa de la poetisa entre los años 1843-1846. Es allí donde saca a la luz sus versos en la publicación

Aguinaldo Puertorriqueño. Se declara un silencio entre los años 1847-1860. Retoma la pluma en el *Aguinaldo Puertorriqueño* de 1861, para escribir en prosa y algunos poemas en los próximos años. Hubo otra pausa hasta el 1870, cuando publicó un poema con motivo de la inauguración del cable submarino en Puerto Rico. Relata la biógrafa que durante los primeros años de los 1870s Alejandrina participaba activamente de las tertulias literarias que se celebraban en la casa familiar en San Juan. Dios y la patria eran los temas que sobresalían en sus escritos. Murió la poetisa a los sesenta años.

En esta biografía Girón publica el epistolario de Alejandrina Benítez y la también poetisa Lola Rodríguez de Tió (1875-1876). En palabras de Girón estas cartas “son un documento de la vida de Puerto Rico para esos años” (79). También se reproducen los 20 poemas conocidos de ella y los dos escritos en prosa. De esta manera la biógrafa Socorro Girón deja un preclaro legado para la literatura puertorriqueña.

José Gautier Benítez fue el hijo mayor de Alejandrina y sobrino-nieto de María Bibiana. Nació en Caguas en 1851 y su vida fue muy corta; murió a los 28 años, un año después que su madre. Girón (1961) escribió su biografía en la obra *José Gautier Benítez. Vida y época. Obra inédita*⁴. El “trabajo tiene la finalidad de presentar al hombre en su época y el propósito de publicar la obra inédita del poeta” (11). Llama la atención que Girón le dedica un capítulo⁵ completo a dilucidar el verdadero lugar de nacimiento del poeta, pues había existido hasta el momento de la publicación la controversia de si había nacido en Humacao o en Caguas. La minuciosidad con que trabaja los documentos y evidencias para esclarecer este asunto apunta a la seriedad de su trabajo intelectual y su compromiso con la verdad. Cita documentos de archivos parroquiales para sustentar cada nacimiento o bautismo de los cuatro hijos de Rodolfo Gautier y Alejandrina Benítez. El poder de análisis y de observación

de Socorro Girón como investigadora le permitía identificar patrones en las prácticas de bautismo de los Gautier Benítez. Dice Girón al respecto: “Cotejando las fechas de nacimiento con las de bautismo, notamos que Alejandrina Benítez tenía la costumbre de bautizar sus hijos poco más o menos al mes de éstos haber nacido” (38).

El niño José quedó huérfano de padre cuando tenía 5 años. Fue criado en una familia extendida, junto a su tía abuela, una tía, la madre y sus 3 hermanas menores, en San Juan. Es decir, que creció rodeado por mujeres. Desde los 14 años se dedicó a la carrera militar, bajo el régimen español. Sirvió por cinco años en el cuerpo de Infantería en Puerto Rico, coincidiendo con el levantamiento de Lares en 1868.

En el movimiento del romanticismo al cual pertenecía era corriente “un periodista poeta” (73). Girón adjudica importancia al hecho de que el teatro del siglo XIX en Puerto Rico era fundamentalmente en verso, y que esto influyó en Gautier. Luego de trabajar por un año como escribiente en la Diputación Provincial, reconoció que esa no era su vocación. Fue entonces que se dedicó al periodismo, a partir de 1872. Sus escritos en el periódico *El Progreso* eran de tono satírico y rebelde. Escribía con el pseudónimo de Gustavo, en verso mayormente. En sus escritos arremetía contra el clero, el gobierno represivo, el periodismo. Debido a las represiones del gobierno español, abandonó el periodismo y retornó a la agricultura por un breve lapso. Retomó el periodismo y ayudó a fundar el Ateneo. Falleció a los 28 años.

Como poeta fue un autor prolífico. Girón se dedicó con verdadera pasión a rescatar la obra inédita del poeta, parte de la cual recoge en esta biografía, y en cinco libros adicionales escritos por ella sobre el insigne escritor⁶.

La investigación de Girón sobre José Gautier Benítez fue de tal envergadura que su mentor y director de tesis, Don Federico de Onís, la estimulaba a que la misma fuera

considerada como trabajo de tesis para completar su grado Doctoral en Filosofía y Letras con concentración en Estudios Hispánicos⁷. No obstante, Girón optó por publicar varias obras sobre la poesía de Gautier Benítez como parte de su quehacer como biógrafa, escritora, crítica literaria e historiadora, faenas todas que desempeñó a lo largo de su vida. Contrario a la propuesta del Profesor Don Federico de Onís, Girón escogió estudiar a Julio Camba, un periodista español considerado prócer del humor, como tema para su disertación doctoral.

Gregorio Marañón, un médico humanista

Gregorio Marañón fue un médico español quien, además de practicar la medicina y escribir numerosos tratados científicos sobre enfermedades y tratamientos, también cultivó los géneros literarios del ensayo, la historia, y la biografía. Su quehacer humanístico y multidisciplinario llamó poderosamente la atención de Girón. La amplitud de conocimientos de Marañón iba desde la apreciación del arte hasta la geografía y la historia; desde el estudio psicológico hasta la manifestación de las enfermedades físicas, es decir, la investigadora se encuentra ante una figura harto compleja para investigar. Por tal motivo Girón se detuvo mayormente a examinar su producción como escritor, dejando a un lado su prolífica producción médico-científica. La biografía producto de esta investigación está contenida en el libro titulado *Gregorio Marañón, escritor*, publicado en 1962 en España⁸.

La primera nota al calce de este libro tiene que ver con el concepto de la “psicología de la isla”, elaborado por Marañón en su obra *Tiberio, historia de un resentimiento* (1952), según la cual los isleños sufren “el contragolpe del ambiente”: En la isla se puede serlo todo... mejor y más fácilmente”, pero será un todo limitado. Esto crea una angustia en los isleños, según Marañón.

Este pensamiento nos remite necesariamente a el concepto de insularismo previamente elaborada en Puerto Rico por Pedreira (1934) según el cual la geografía, el clima, el tamaño y las inclemencias de la naturaleza, junto a determinantes biológicos abocan a los puertorriqueños a la tristeza, al pesimismo, a la duda y a la incertidumbre. Reafirmando su propia visión, contraria a las dos perspectivas antes mencionadas, y de algún modo para llevar la contraria a estas dos autoridades de su época, Girón tal vez quiso demostrar que a ella nada la limitaba; traspasa barreras, de espacio, de época, de género, de conocimiento, y lograba alcanzar sus metas con esfuerzo propio y trabajo arduo, guiada por un profundo sentido de curiosidad intelectual, de excelencia y del deber.

Quizás de una manera no tan advertida, Socorro Girón arranca su estudio sobre Marañón con una sublevación a bordo de ese viaje, con un cuestionamiento del estereotipo de los límites que puede imponer la geografía (como nacer en la isla, crecer en la isla, ser un isleño). Le advierte, de modo soslayado y elegante, que, aunque isleña, también es española y americana, y que esta realidad, junto al factor distancia “puede ser ventajoso si se quiere ser imparcial” en el estudio de algún tema (11-12). De esta manera queda reflejada también la influencia del discurso treintista de Pedreira (1934) sobre la evolución del puertorriqueño, un camino por recorrer entre lo hispánico y lo sajón.

De la apreciación y valoración que hace Girón de los escritos de Gregorio Marañón se pueden identificar tres aprendizajes mayores derivados de la obra y el pensamiento Maraño-niano, a saber: (a) la indisolubilidad del arte y la ciencia; (b) la transdisciplinarietà (biología, sociología, psicología, arte, historia, literatura), y (c) el elemento humano como núcleo focal del quehacer intelectual, el humanismo.

Girón fue explícita al señalar lo que “debe ser el profesional en conducta, pensamiento y acción: liberal, tolerante,

humano” (13). Para eso hay que trascender la especialización, poseer un enfoque humanístico y no ser un autómatas o un tecnócrata. Girón criticaba a los especialistas, a veces de manera irónica, en especial a aquellos que se habían especializado al extremo de “no examinar el ojo izquierdo porque se habían especializado en el ojo derecho”.

Podemos afirmar que Ponce fue para Socorro Girón lo que Toledo fue para Gregorio Marañón. Al igual que “Toledo está presente en casi toda la obra de Marañón” (127) lo que Socorro no escribió en Ponce, “lo pensó, lo repensó o lo soñó en esa ciudad”; porque Ponce “es la roca a la que se agarra” en su puertorriqueñidad, su ponceñismo y su hispanidad.

“En recuerdo de los años de angustia y esperanza 1936-1939” es la dedicatoria que escribe Marañón a su hijo al dedicarle el libro *Elogio y nostalgia de Toledo* (129). Y añade Girón de inmediato: “¿Cuánto dice esta dedicatoria!”. Para Marañón se trata de los terribles años de la guerra civil española, época en la que se vio forzado a marcharse a vivir a Francia. Son esos precisamente los tres años en que la joven Socorro inició y completó sus estudios de bachillerato en la Universidad de Puerto Rico. ¿Cuán angustiosos y esperanzadores serían también para Socorro Girón esos años de 1936 al 1939? Cuando escribe la biografía de Marañón ya han transcurrido 25 años, cargados de experiencias de todo tipo, y la autora ha ganado la distancia que propicia el transcurrir del tiempo para justipreciar los sueños de la joven estudiante de pueblo que se separa por primera vez del hogar, que se enfrenta a la vida capitalina, a una estructura de vida distinta impuesta por la experiencia universitaria, no solo en los estudios, sino también en arreglos de vivienda, hábitos, compañeros de estudio y facultad. Es una respuesta natural del ser humano experimentar angustia, miedo y zozobra al enfrentarse con lo desconocido. Sin embargo, la esperanza, los sueños y anhelos de alcanzar

unos propósitos --en este caso alcanzar un grado universitario-- deben haber servido de paracaídas a la angustia y de motor propulsor para llegar hasta donde ya había llegado a sus 42 años, cuando alcanzaba un grado de Maestría de gran prestigio en el mundo hispánico. Es como si se desdoblara en el tiempo para hacerse parte misma de lo que vivió la respetada figura de Gregorio Marañón; es un proceso de identificación plena con su personaje.

Dice Girón acerca de Marañón que

todos los personajes que el ilustre médico estudió los vio desde la mira de la época que le tocó vivir a cada uno. Por eso, cada personaje estudiado nos abre las puertas a su época (143).

Así, Socorro Girón en sus biografías nos abre las puertas de la sociedad puertorriqueña del siglo XIX al estudiar al poeta nacional de Puerto Rico, José Gautier Benítez, a su madre Alejandrina Benítez y a su tía abuela María Bibiana Benítez, reconocida como la primera poetisa puertorriqueña; al estudiar al periodista Ramón Marín y a los dramaturgos Ramón C. F. Caballero y a Ramón Méndez Quiñones. También nos facilita el acceso a la España entre siglos representada por Luis Bonafoux, periodista, y a la España inter bélica cuando escribe las biografías de Gregorio Marañón y de Julio Camba, periodista. Es a través de estos personajes que obtenemos una visión panorámica para poder entender la sociedad, la cultura, los conflictos y el mundo que les tocó vivir. Era en ese mundo que actuaban y ese el mundo al que reaccionaban, interpretaban y representaban en sus escritos.

Luis Bonafoux o la Víbora de Asnieres

Socorro Girón tenía un sueño: publicar las obras completas de Luis Bonafoux. En 1987 dio realidad al primer episodio de ese sueño y publicó el libro *Bonafoux y su época*, ganando el primer premio del Instituto de Literatura Puertorriqueña. Dicha obra fue el inicio del

proyecto de las “obras completas” de Luis Bonafoux. Entre el 1987 y el 1990 Girón había comentado y publicado nueve obras de Bonafoux. Otras siete fueron anotadas y publicadas entre 1991 y 1996, durante sus años de retiro de la docencia universitaria.

Luis Bonafoux Quintero (1855-1918), de padre francés, fue considerado “uno de los periodistas de más relieve en lengua hispana” en el periodo de 1880-1910. Hizo estudios primarios y secundarios en Puerto Rico, en Guayama y San Juan, y estudió la carrera en Derecho en Salamanca, España. Se le llamó el “Rey de los cronistas”. También fue conocido como “la víbora de Asnieres”, por su verbo acusador, denunciante y mordaz y el tono polémico y controversial que caracterizaba sus escritos. Distintos estudiosos de su figura lo han descrito como

el periodista más odiado y querido, más repudiado y aplaudido y más temido y solicitado de su tiempo (Girón, 1990 23)⁹.

Fue Bonafoux anticlerical, filoanarquista, contrario al conservadurismo, crítico acérrimo del estilo literario de escritores españoles como Clarín, entre otros, y defendió fervientemente el movimiento literario francés del naturalismo propulsado por Emile Zola. En el campo político denunció los desmanes de Francia, en el Caso Dreyfus, y las políticas de los gobernantes españoles hacia sus colonias de ultramar (i.e., Cuba, Puerto Rico). Satirizó la alta sociedad y al vulgo por igual. Los escritos de Bonafoux fueron publicados en diferentes países incluyendo España, Francia, Inglaterra, Cuba, Venezuela, Argentina y Puerto Rico. A pesar de su prolífica producción, recogida en aproximadamente 25 volúmenes, publicados la mayoría en Francia, la obra del “Rey de los cronistas” se ha invisibilizado debido en gran medida a la persecución de la que fue objeto, por su extremismo crítico, al retiro de las obras de los lugares de venta y al anatema eclesiástico, estando cercado por numerosos

desafectos y rencores, según su biógrafo José Fernando Dicenta (1930-1984)¹⁰.

Por el contenido de sus crónicas periodísticas y los desafíos que muchas de ellas presentaban, Bonafoux fue perseguido y expulsado de países como Puerto Rico, España y Francia. Sus días terminaron en el exilio, en Inglaterra (1918). Su estilo influyó a escritores y pensadores reconocidos, como Julio Camba (1884-1962), José Ortega y Gasset (1883-1955) y al poeta puertorriqueño Luis Palés Matos (1898-1959).

¿Qué encontró Girón en los escritos de Luis Bonafoux que la motivaron a reeditarlos y anotarlos con celo y en detalle? ¿Por qué un escritor tan perseguido y odiado por tantos sectores de la sociedad de la época atrajo tan poderosamente su atención? El trabajo editorial de Girón consistió, en primer lugar, en dar con los originales de la obra de Bonafoux, tarea nada sencilla puesto que los originales no eran de fácil acceso. Para dar con ellos, viajó a distintos lugares y examinó diversas colecciones y bibliotecas, tales como la biblioteca del Congreso en Washington DC, colecciones privadas, bibliotecas en los Estados Unidos como la de la Universidad de California en Berkeley y las bibliotecas nacionales en España y Francia. Tras fotocopiar el material de interés, vino la ardua labor de mecanografiar.

Esta tarea la hizo ella sola, con la ayuda de una maquinilla de escribir portátil, fabricada luego de la Segunda Guerra mundial por la firma Olympia, en la Alemania americana¹¹. Dedo a dedo, tecla a tecla, Girón se aseguró de mantener el formato que le permitiría hacer la tercera función: la de anotadora de textos. Amén del rescate de este importante autor, olvidado en las letras hispánicas, Girón enriquece cada uno de los 16 volúmenes editados por ella, con detalladas y pertinentes notas al calce que permiten al lector contemporáneo ubicarse en tiempo y espacio y comprender mejor la lectura. Estas abundantes y generosas anotaciones también dan cuenta de los muchos personajes

aludidos en las obras, provenientes de escenarios tan dispares como son la política y la literatura, y de acontecimientos históricos que sirven como marco de referencia, tanto al autor para escribir sus textos, como a los lectores para comprenderlos mejor.

Anotar una obra es una tarea muy delicada y demandante, pues precisa del buen juicio crítico del anotador para identificar aquellas instancias en que se requiera. Es un trabajo que exige el dominio de las materias bajo consideración por parte del anotador, sapiencia, erudición y una gran paciencia para rebuscar información y sintetizar la nota más adecuada. La anotadora asume una gran responsabilidad al servir de guía al mapa de eventos, personajes y hechos que poblaban las crónicas de Bonafoux, y cual la luminosa Selene—diosa que nos guía en la oscuridad--nos ayuda a extraerle el sentido y el significado a narraciones y textos que no resultan familiares al lector común de nuestros días.

En los textos de Luis Bonafoux abundan las anotaciones hechas por Girón, de carácter histórico-político (i.e., quiénes de los aludidos eran miembros de qué ramas de algún Gobierno, fuera español, francés, alemán; en qué consistían los hechos aludidos), de carácter literario (i.e., qué era determinado movimiento literario, quiénes eran sus exponentes y sus obras, qué género cultivaban, quiénes eran los escritores aludidos), geográficas (i.e., dónde está la ciudad mencionada, por qué se le conoce) y religiosas (i.e., distintas figuras religiosas, puestos que ocupaban y hechos por los cuales eran notables). También son frecuentes las anotaciones en las que se traducen al español términos utilizados en otro idioma (i.e., del francés). En síntesis, anotar las extensas obras de un escritor tan culto como Bonafoux supuso, sin duda, un enorme reto intelectual y una labor titánica de consulta de fuentes diversas.

Retomando las interrogantes anteriormente planteadas, se debe destacar que, igual que Bonafoux, Girón cultivó diversidad de géneros, entre ellos la crónica periodística, la

crítica literaria y la biografía. No obstante, sus estilos literarios son muy diferentes. Mientras él era sardónico, satírico, crudo, burlón y controversial, ella fue más bien de corte moderado, reconociendo siempre la valía de los hombres y mujeres cuyas vidas reseñó, destacando la importancia de los acontecimientos históricos y su significado en la formación de la cultura y sociedad del momento, y respetando las tradiciones de pueblo. Él criticaba y hería despiadadamente con su lengua viperina ("víbora de Asnieres"); ella admiraba y resaltaba de manera constructiva, las virtudes y bondades de obras, autores y hechos. Él era ofensivo e hiriente en su verbo, siempre salpicado, cuando no embadurnado de bilis; ella utilizaba el verbo elegante y perfumaba su tinta con aromas de bondad. Él, arrogante; ella humilde y moderada. Es menester señalar que los foros de divulgación a disposición de Bonafoux daban cabida, y algunos hasta fomentaban este tipo de escritura; mientras que en el Puerto Rico de la segunda mitad del siglo XX--época en que comenzó a descollar Girón--la prensa en general era de corte más bien moderado y conservador y difícilmente habrían publicado escritos considerados como transgresores y ofensivos a las instituciones sociales como la Iglesia y el Gobierno.

De otra parte, existen convergencias entre ambos autores, siendo la más sobresaliente el afán de cada uno por escudriñar a fondo los asuntos y temas públicos tratados, hasta llegar a la "verdad". Es decir, sus conclusiones no eran caprichosas, mas estaban documentadas a la saciedad, con pruebas y evidencias confiables. Si bien es cierto que los escritos de opinión se clasifican en la categoría de lo subjetivo, tanto Girón como Bonafoux practicaban la narrativa interpretativa investigativa, como se le denomina en nuestros tiempos a este quehacer.

Al dedicar tantos años de su vida al estudio y rescate de este autor, Girón ha logrado varios propósitos: rescatar del olvido a uno de los cronistas más brillantes de habla hispana,

luego de un siglo de su primera publicación *Ultramarinos* (1882); dar lecciones sobre lo que constituye el estilo satírico y sarcástico en las letras, según representado magistralmente por Bonafoux; y recordar a los lectores que los desmanes políticos, la corrupción, la persecución ideológica y la opresión de los más vulnerables de la sociedad tienen tanta vigencia hoy como en tiempos pasados. Decía Nilita Vientós Gastón que Bonafoux “no era un mal hombre; lo que pasa es que él quería que el mundo fuera mejor”¹². Doña Socorro también quería un mundo mejor para todos.

Julio Camba, Maestro del humorismo periodístico español

Por primera vez se rescata de la historia a este también olvidado escritor español. Fue la doctora Socorro Girón quien se dio a la tarea de escribir la primera biografía completa de Julio Camba (1884-1962). Su obra se titula *Julio Camba, escritor novecentista*¹³ y fue presentada originalmente como la disertación doctoral de la autora en 1981, en la Universidad de Puerto Rico. En el 1984, con motivo del centenario de su natalicio se lanzó la primera edición de este trabajo. El propósito de la investigación de Girón fue “estudiar la vida, la obra, la época y el estilo de Julio Camba, encuadrarlo en el periodismo español y presentarlo como literato y humorista inconfundible de la Edad de Plata” (12)¹⁴. Camba, cronista de prensa, considerado como el “prócer del humor español contemporáneo” pertenece a la primera generación de escritores del siglo XX, de ahí el adjetivo de novecentista.

Al realizar la investigación sobre Camba, Girón se topa con una limitación: su obra no estaba recogida en una colección de obras completas, tampoco estaban todos sus escritos en alguna biblioteca. Por tal motivo, la biógrafa investigadora recurrió a buscar su producción literaria en lugares tan distantes como la Biblioteca Nacional en Madrid, La Biblioteca Nacional en París, la Biblioteca del

Congreso en Washington DC, la Universidad de California y la Universidad de Princeton, New Jersey. Fueron muchos los años que dedicó Girón a esta indigente tarea. Se sabe que, desde los años tempranos de la década del 60, ella ya se encontraba trabajando en esta dirección¹⁵. La muerte inesperada de su maestro y mentor Don Federico de Onís, quien estaría a cargo de la dirección del proyecto, contribuyó grandemente al aplazamiento de la culminación de la obra¹⁶.

Camba dejó constancia en sus escritos de lo que vio y vivió en tiempos convulsos para el mundo en lo que respecta a política y cambio social. “Las crónicas periodísticas de Julio Camba son la intrahistoria de su época” (13). Julio Camba “quiso llegar a sus lectores con un lenguaje que fuera comprendido por todos... tenía capacidad de observación y culto a la verdad” (45). Girón lo describe como individualista y breve en sus escritos, “de estilo seco y duro” (6), sus escritos estaban exentos de belleza verbal y musical, y su referente más cercano “es el humorismo inglés” (6). La prensa, esa puerta ancha que brinda acceso al gran público, fue utilizado por Camba de manera magistral como trinchera para librar batallas políticas y literarias. Fue descrito como una persona de espíritu independiente, libre y como un trotamundos.

En la biografía de Camba, Girón recurre al recuento histórico del desarrollo de la prensa en España. También utiliza con cierta frecuencia la técnica de la comparación. Por ejemplo, compara a Julio Camba con Mariano José de Larra “Fígaro”. También lo compara con Luis Bonafoux por lo breve de sus artículos y por sus títulos. De acuerdo con Girón, los escritos de Camba tienen valor e interés permanente, mientras que los de Bonafoux son de interés en su momento.

Para finales del siglo XIX existía el telégrafo en España y el periodismo sindicado. Julio Camba se desarrolla en ese contexto. Trabajó para el *ABC* de Madrid. Su producción transcurrió entre las dos guerras mundiales

(1914-1918; 1939-1945) y la Guerra Civil Española (1936-1939), razón por la cual se le denomina “periodista interbélico”. Girón se vale de las descripciones de Julio Camba, la rana viajera¹⁷, de sus estadías y vivencias en diversos países para hablar del carácter nacional de alemanes, ingleses, franceses, suizos, italianos, portugueses. Como escritor interbélico Camba, describe la esencia de los alemanes antes de la Primera Guerra mundial, como el militarismo, todo es pesado en Alemania, desde el lenguaje, la literatura, la filosofía, la comida y la población. Al regresar seis años más tarde encontró que, a pesar de algunos cambios superficiales, la esencia alemana permanecía: el afán de grandeza, “el mismo orden, y el mismo método para todo” (76). Para Julio Camba “en Inglaterra todo es método, orden, seriedad, precisión y exactitud” (78). Es un país desabrido, “carecen de sensibilidad y paladar” (78). Luego de la guerra Inglaterra seguía más o menos igual. Francia le resultaba “tan alegre y burbujeante como el champán” (89) y la comida era “su gran obra de arte” (89). A Suiza lo encuentra falto de personalidad y sobrepoblado de turistas. Italia se le antoja tierna, musical, colosal, profundamente Latina. A los portugueses los encontró exagerados, fantasiosos, optimistas y líricos; simpáticos, afectuosos y tiernos, y muy parecidos a los españoles.

Camba es proclamado el padre y el maestro del humorismo español escrito, creador del “cambismo”. Para Socorro Girón,

Camba crea una nueva modalidad de humor que deja bien clara la diferencia entre el artículo chocarrero que solo quiere provocar la carcajada, la risa puramente física, al crear el artículo breve que, contando siempre con la inteligencia del lector aspira a lograr la sonrisa. Es una alegría intelectual, una felicidad a la que se llega por vía de la palabra intencionada y aguda y por la idea que salta al cerebro del escritor al lector (251). Para ubicar al lector en el contexto histórico del periodismo de

Camba, Girón describe los vaivenes y estragos políticos ocurridos en la España del 1923 al 1939. Primero, bajo la dictadura de Miguel Primo de Rivera (1923-1930), en la cual el pueblo fue engañado, porque las propuestas de cambio nunca se tornaron realidad y España continuaba al mando de políticos con idénticas mañas que los anteriores, se había perdido la brújula que debería llevar a puerto seguro al territorio español. Fue una dictadura como cualquier otra, donde imperaban los partes oficiales y la censura; no existía la libertad de prensa. En 1930 dimite y muere Primo de Rivera. Julio Camba, quien trabajaba para el *ABC* desde 1916, nada escribió sobre los desmanes del régimen opresor.

Cuando en 1931 se proclama la segunda República en España, Julio Camba regresó de América. Prontamente se percató de que tampoco ocurrían cambios beneficiosos para los españoles, las malas prácticas políticas continuaron. Para Camba, el nuevo régimen solo estaba “haciendo de República”. La República trajo cambios, como el voto femenino, el divorcio, libertad de culto, reforma agraria y la educación laica. No obstante, todo sugería que España no estaba lista para éstos. Le siguieron el malestar, las revueltas, rebeliones y hasta matanzas. El discurso marxista en boga chocaba con la mentalidad religiosa española. Según Girón, Camba no simpatizaba ni con Marx ni con el socialismo.

En 1933 nace el Movimiento Falange Española, “basado en el amor al pueblo, en la justicia social y en el profundo sentido religioso de España” (166), “puntos neurálgicos que tocó el movimiento falangista y el pueblo respondió” (67). El promotor de la Falange fue José Antonio Primo de Rivera, hijo del recién fenecido tirano. De inmediato se desató el estado de anarquía, culminando con el fusilamiento de José Antonio en 1936. Se desata entonces la guerra civil española, en la que

millares de personas murieron. Dos amigos de Camba perdieron la vida: el poeta Federico García Lorca y Ramiro de Maeztu.

Muchos intelectuales de pensamiento liberal no identificados con la violencia huyeron de España a distintos lugares del mundo. Hasta América y Puerto Rico llegaron figuras tan prominentes como el poeta Juan Ramón Jiménez y su esposa Zenobia Camprubí, el pintor Carlos Marichal y don Pedro Salinas¹⁸. Por su parte, Julio Camba se estableció en Londres. Durante el período de tres años que duró la guerra (1936-1939), Camba guardó un prudente silencio. Regresó a España al finalizar la guerra, cuidándose de no incluir en sus escritos temas de política, guerra o franquismo. Entonces escribió sobre temas cotidianos, sin compromiso ideológico, pero sin perder su chispa humorística.

Dice Girón sobre Camba, que para él

la vida es para disfrutarla, para gozar de ella hasta el máximo. Vivió su cronos, es decir su tiempo, intensamente, su oficio fue su trabajo y sus artículos fueron el resultado de su “ocio creador” (170).

Así también fue para Socorro Girón, quien, salvo en instancias aisladas, se mantuvo distanciada del tema político, convirtiendo del trabajo su espacio de esparcimiento y dejando tras su tránsito por la vida una fulgurante estela de escritos producto de su también “ocio creador parcial”, cuando comenzó a disfrutar de su retiro y a producir obras de erudición sin par.

En un capítulo aparte del libro sobre Camba, Girón nos presenta una lección sobre la historia de los Estados Unidos de Norteamérica, en el cual, desde la perspectiva Cambista, la autora se muestra ágil, pícaro y crítica a la misma vez. En él sintetiza el período histórico de 1916-1919, y los años de 1929-1931, según los vivió Camba en Nueva York siendo corresponsal del diario español *ABC*. Sin duda,

Camba escribía desde su ingenio creador, con el látigo del sarcasmo en la punta de su estilete. Hábilmente, Girón intercala la pincelada del Acta Jones de 1917, en la cual se otorga la ciudadanía norteamericana a los puertorriqueños, ciudadanía que tuvimos que empezar a pagar con dolor y sangre al mes de ser adquirida, debido a que los Estados Unidos de Norteamérica declararon guerra a los alemanes, y los puertorriqueños tuvieron que engrosar las filas militares en tierras lejanas. También hace mención Girón de la intervención norteamericana en la República Dominicana en el 1916, y nos llama la atención con la transparencia y ecuanimidad que deja al descubierto su sentir ideológico cuando, refiriéndose a las ideas del bolivarismo y el monroísmo expresa:

Hoy [1981], en que tanto se habla de la efervescencia de los países hispanoamericanos y del Caribe no podemos dejar de pensar que aquellas lluvias trajeron estos lodos (196). (énfasis suplido).

Girón dedica un capítulo al estilo y lenguaje de los escritos de Camba. Según ella, predomina en el estilo el humorismo irónico y la brevedad (205). El suyo es un

... estilo conversacional, directo, sin palabra que sobre. Todo artículo...da la sensación de algo terminado, nada queda en el aire... (205).

Curiosamente, así también son los escritos de Girón, en especial sus crónicas periodísticas.

Respecto al uso del lenguaje en Julio Camba, Girón hace numerosas acotaciones, tales como la adjetivación en serie, la técnica de repetición y contraste, la ironía, el humor, los sustantivos en serie, y los verbos en serie. El símil, la metáfora y la hipérbole también distinguen al escritor. Llama poderosamente la atención la práctica de Julio Camba de inventar nuevas palabras para el idioma español. Por

ejemplo, “escapismo”, derivada del latín “ex-cappa”, “abandonar la propia capa para huir de la realidad” (240); “sincorbatismo” (no usar corbata), “sinsombrerismo”, “sinideístas”. Girón también jugaba con el lenguaje con frecuencia; reflejaba un particular gozo a la vez que profería dichas palabras con picardía, o como quien se inventa una adivinanza o una traba lengua, para poner a prueba la perspicacia y agudeza mental de su interlocutor, provocando a la vez una sonrisa.

Así se inventó en uno de nuestros cursos de español la palabra “pitoperación” para recoger la trama de un ejercicio dramatúrgico en el cual el autor describía una intervención policiaca con individuos que llevaban a cabo alguna actividad ilegal, y los agentes del orden público soplaban un pito para dar la alerta a sus compañeros de trabajo. Muy usada por ella era la frase “tipo yoyo” para señalar aquellas personas que constantemente hablaban de sí mismas: “yo esto, yo aquello, yo...”. Entre las muchachas puertorriqueñas es muy común decir “tengo dolor dijá” cuando experimentan dolores menstruales. Girón nos sacó de la duda sobre la particular molestia mensual para entender su significado: “dijá” viene “de hijar”, es decir, la capacidad de tener hijos. La menstruación, es por tanto una condición necesaria para que la mujer alcance su estado fértil y quede embarazada. También vienen a la memoria otras palabras con significado particular para Girón: “pedante” es el que fue pedo antes y ahora es excremento; “greñería” es el lugar donde asisten las mujeres para que le atiendan su cabellera (sus greñas). También se refería a mujeres con “mucho o poco senado” (busto) y “poca o mucha cámara de representantes” (nalgas)¹⁹.

La erudición de la autora queda evidenciada cuando reconoce la influencia literaria de otros escritores en el estilo de su biografiado como son el francés Voltaire, el alemán Heinrich Heine o el cosmopolita Bonafoux. Al rescatar a Camba del olvido, Girón (1984) recalca su aportación a la literatura española y la literatura universal:

Camba crea una nueva modalidad de humor que deja bien clara la diferencia entre el artículo chocarrero que solo quiere provocar la carcajada, la risa puramente física, al crear el artículo breve que, contando siempre con la inteligencia del lector, aspira a lograr la sonrisa. Es una alegría intelectual, una felicidad a la que se llega por vía de la palabra intencionada y aguda y por la idea que salta del cerebro del escritor al lector (251).

Ramón Méndez Quiñones, padre del teatro costumbrista en Puerto Rico

En su libro *Vida y obra de Ramón Méndez Quiñones* (1847-1889) Girón (1984) rescata del olvido a la más importante figura del teatro costumbrista de Puerto Rico. Reproduce siete piezas de teatro en verso y seis poesías, toda la obra conocida del autor. Tres de las obras permanecían inéditas. Esta biografía sirve para ayudar a entender el Puerto Rico del siglo XIX, “la lengua, la gente, las costumbres” (7). Es un aporte al estudio de la lingüística del idioma español hablado en Puerto Rico en el siglo XIX.

Los antepasados de este aguadillano fueron militares y alcaldes en la región oeste (Aguadilla-Mayagüez) de Puerto Rico. Al igual que Socorro Girón, pierde a uno de sus progenitores a tierna edad (la madre) y queda al cuidado de su padre y de una tía. Próximo a los 30 años, comenzó a mostrar afición por el teatro y la actuación.

Para llevar a cabo la investigación que hizo posible escribir esta biografía Girón escudriñó en las más diversas fuentes, a saber:

1. Publicaciones de autoridades en literatura puertorriqueña (i.e., Augusto Malaret) y obras cimeras sobre el tema bajo estudio (i.e., el idioma del jíbaro – *Obras completas* de Antonio S. Pedreira; Manuel

Álvarez Nazario, sobre el vocabulario campesino puertorriqueño que recoge la literatura costumbrista del siglo XIX).

2. Libros especializados en historia local (i.e., Moca) y nacional (Lidio Cruz Monclova, Emilio J. Pasarell) y de materias (i.e., teatro – *Bibliografía del teatro puertorriqueño siglos XIX y XX*, de Nilda González).
3. Archivos: Archivo General de Puerto Rico, Archivo Parroquial (distintos pueblos), Archivos Históricos Nacionales, Estados Unidos.
4. Periódicos de la época.
5. Libros especializados.
6. Decretos reales.
7. Informantes clave.

Su labor de investigadora de archivo con refinadas destrezas en la búsqueda de información hizo posible que descubriera la obra a manuscrito titulada *¡Pobre Sinda!*, drama inédito hasta entonces, en verso, de costumbres esclavistas.

Respecto a la estructura de sus escritos biográficos, Girón por lo general comienza con un estudio preliminar de algunas de las obras del autor biografiado, las cuales muchas veces incluye como apéndices. Tales transcripciones de las obras van acompañadas de anotaciones o comentarios de carácter explicativo para facilitar su lectura²⁰. Luego recoge detalles de la vida del personaje estudiado, para más adelante presentar un recuento del contexto histórico de la época en que le tocó vivir al biografiado, resaltando siempre aquellos aspectos de mayor relevancia para el tema en cuestión.

En el caso de Ramón Méndez Quiñones, Girón hace un despliegue detallado de la sociedad ponceña del último cuarto del siglo XIX, como preámbulo y entronque con los juguetes cómicos en verso *Los jíbaros progresistas* y *La vuelta de la feria*. Ambas piezas fueron escritas y estrenadas en 1882, con motivo de la celebración de la Gran Feria

Exposición de Ponce, tema que a Socorro la historiadora le apasionaba.

En esta biografía, al igual que en las demás, Girón demuestra dominio de la literatura en diversas ramas como, la historia, la biografía, la política, el quehacer literario y el periodismo. De igual manera quedan evidenciadas sus destrezas en el manejo de archivos históricos locales, nacionales y parroquiales.

Socorro Girón, la biógrafa, se nos revela polemista. Adopta un tema, presenta diversas apreciaciones sobre el mismo tomando en cuenta lo publicado por otros, lo desmenuza, y fundamentándose en evidencias de primer orden llega a sus propias conclusiones. En esta ocasión se centra en la “polémica del jíbaro”²¹. Para Girón ser jíbaro es ser puertorriqueño; los hay jíbaros de altura (campesinos) y jíbaros de costa o litoral (de la bajura). Ella misma se consideraba “jíbara de Ponce” (55). Jíbaros somos todos, no solamente los del campo. Polémica similar plantea con la virgen patrona de Puerto Rico. Aclara Girón que hasta mediados del siglo XIX se le llamaba Puerto Rico a la capital, San Juan. Se proclama que la patrona de Puerto Rico es Nuestra Señora de la Providencia, en referencia a la capital San Juan. Sin embargo, la gente piensa que esa es la patrona de todo Puerto Rico. De acuerdo con Girón,

en el fervor popular, Nuestra Señora de la Monserrate es la patrona de Puerto Rico... aunque nunca haya sido declarado así en documento alguno ...el fervor religioso de un pueblo va acompañado de sus mitos y leyendas... las...dedicadas a la Morenita de Hormigueros dan fe de lo que ha significado esa devoción para los puertorriqueños (97).

La obra *Los jíbaros progresistas* fue dedicada por Méndez Quiñones a los iniciadores de la Feria de Ponce (1982). En este juguete cómico en verso el autor expone sus ideas

acerca de lo que considera progreso. Sobre este tema, elabora Girón:

El progreso es como un río donde las barcas, que son los pueblos, van irremisiblemente adelante. El progreso, además de cosas materiales, es cuestión de actitudes e ideas. Progreso es entereza para decir la verdad, actuar correctamente, votar libremente... y decir lo que nos parece bien o nos parece mal (139-140).

En esta biografía Girón pasa revista al desarrollo histórico de la educación en Ponce en la segunda mitad del siglo XIX (1852-1882), siempre documentando con fuentes de primer orden (i.e., Neuman, Pasarell), como telón de fondo para acoger las piezas dramáticas costumbristas de Méndez Quiñones, ante la efeméride que constituyó la Feria Exposición. También presenta un recuento en torno al desarrollo de la prensa. A partir de la fecha en la cual Ponce recibe el título de Villa (1850) allí existieron más de 40 periódicos y revistas, cerca de 10 instituciones educativas y servicios de enseñanza a domicilio, numerosos servicios de salud y médicos practicantes, rica y abundante vida cultural representada en la apertura de teatros y la decoración europea de la Iglesia (vidrieras, mármoles), apogeo musical, se vendía todo tipo de instrumento, partituras musicales, se establecieron firmas comerciales extranjeras, había pintores, fotógrafos, farmacias, librerías y hasta luminarias de petróleo.

Todos estos avances, según Girón, los lograron los habitantes de Ponce con su esfuerzo, trabajo y dedicación. Era el producto de “los jíbaros progresistas” ponceanos. En este punto Girón hace una inflexión para discrepar de la opinión de un biógrafo de Alejandro Tapia y Rivera²², quien había expresado que Tapia fue el que “echó las bases para el gran desarrollo cultural” del Ponce de la segunda mitad del siglo XIX. Girón ha documentado a la saciedad el esplendor cultural que se respiraba y se vivía

en el Ponce de esos tiempos²³ antes de que Alejandro Tapia fuera a vivir allí, donde además del ambiente cultural descrito más arriba, vivían extranjeros de diversas creencias religiosas, librepensadores, y ya Ponce era todo un mundo de efervescencia en las letras, las artes y el comercio. De acuerdo con Girón, Tapia y Rivera fue a Ponce por motivo de encontrarse desempleado. Girón reconoce en Tapia lo que ya otros²⁴ habían reconocido en él como “señalador de caminos”,

... para el teatro y el feminismo en Puerto Rico, pero ... no “sentó las bases” para el desarrollo cultural de Ponce en la segunda mitad del siglo XIX. Tapia participó en la vida cultural de Ponce en los años que vivió en la Villa y fue el ambiente de la “Villa” el que hizo posible que en ella pudiese publicar con todo éxito una “revista decenal” de “literatura, ciencias, artes, viajes y costumbres dedicadas al bello sexo puertorriqueño” (162).

En síntesis, con la biografía de Ramón Méndez Quiñones, Girón contribuye a sacar del olvido al más importante dramaturgo costumbrista puertorriqueño, rescata sus obras inéditas y explota el evento histórico de la Feria Exposición de Ponce del 1882, resaltando el alto nivel de desarrollo socio cultural alcanzado por la “Villa” en la segunda mitad del siglo XIX, y poniendo de manifiesto su estilo polemista en la búsqueda de la verdad.

Ramón C. F. Caballero, precursor del tema del negro en nuestras letras

La obra Ramón C. F. Caballero, “*Recuerdos de Puerto Rico*” y *La polémica del merengue* es otra de las instancias rescatistas de Girón (1984) en la historia de la literatura puertorriqueña. Se trata de la vida y de la obra de Ramón C. F. Caballero (¿18??), escritor puertorriqueño que cultivó el drama, la poesía y la narrativa de corte costumbrista en la segunda mitad del siglo XIX. La obra *Recuerdos de*

Puerto Rico, publicada originalmente en Ponce en 1858, es a juicio de Girón, el primer libro auténticamente puertorriqueño ya que se imprimió en la tipografía del periódico *El Ponceño*, siendo su único autor un puertorriqueño. Otras obras previas a ésta habrían sido publicadas en Puerto Rico, pero por un conjunto de autores extranjeros y locales, o en España.

En los comentarios introductorios Girón hace un recuento histórico de la imprenta en Puerto Rico, el origen y la evolución de las primeras obras literarias puertorriqueñas y de los primeros años de la prensa en Ponce.

La autora hace acopio de textos desconocidos o de difícil acceso escritos por Caballero, los reproduce y comenta, destacando su valor y su aportación a las letras patrias. En su análisis destaca la presencia de personajes negros en la obra de Caballero, asunto novel dentro de la incipiente literatura criolla de la época.

El estudio de la obra de Ramón C. F. Caballero, en especial la obra de teatro *La juega de gallos o El Negro Bozal*, estimularon el interés de Girón por indagar de modo profundo en el tema del negro en la literatura puertorriqueña²⁵. De igual manera esta misma obra sirvió de acicate para que ella realizara una investigación detallada en torno a los bailes de máscara que se celebraban en Puerto Rico desde temprano en el siglo XIX y en los cuales se bailaba la “upa” o “merengue”. El “merengue” fue un fuerte precursor de lo que hoy se conoce como la danza puertorriqueña. La práctica de bailar la “upa” por miembros de las diferentes clases sociales trajo consigo una larga y fuerte polémica que se dirimió en la prensa de la época. Los desafectos de la práctica lo consideraban un baile de mal gusto, cargado de sensualidad. Pese a las críticas que recibió en su época, la “upa” evolucionó para convertirse en la actual danza, uno de los géneros musicales favoritos de los puertorriqueños de todos los niveles sociales.

En palabras de Girón, este libro “habrá de interesar al impresor, al periodista, al literato, al historiador, al musicólogo, al lingüista, al dramaturgo, al sociólogo, en fin, a todo el que tenga interés en lo puertorriqueño” (13).

Ramón Marín y el desarrollo de la prensa y del movimiento autonomista en Ponce

En sus biografías, Girón se nos ha revelado como una apasionada de los temas ponceños, su historia, su política, su desarrollo cultural. Su obra *Ramón Marín y su tiempo* (1988) no fue la excepción²⁶. Se trata de “una vista panorámica a la historia de Puerto Rico en la segunda mitad del siglo XIX” (5), y de una manera paralela aprovecha para trazar los acontecimientos más significativos de la España de esos tiempos. De manera premonitoria Girón nos presenta sucesos de gran importancia que culminarían en el “desastre del 98”, para los dos países: Puerto Rico y España.

El período de vida que le tocó vivir a Ramón Marín fue de 1832 a 1902, 70 años en los que ocurrieron grandes cambios en Puerto Rico. Vio surgir a los partidos políticos, los desmadres del Gobierno español, el desarrollo de la prensa ponceña y la consecuente caída de la recién adquirida autonomía de Puerto Rico con la llegada de los americanos a la isla. Este maestro de escuela, periodista y político nacido en Arecibo tenía ideas autonomistas para su país. Fue el responsable de involucrar a Román Baldorioty de Castro y a Luis Muñoz Rivera en la lucha por alcanzar la autonomía en el Gobierno de Puerto Rico. Para Girón, Ramón Marín fue el motor del autonomismo puertorriqueño, movimiento ideológico que, más que el separatismo, representaba la mayor amenaza para España desde Puerto Rico²⁷.

En esta biografía, Girón siguió el siguiente formato: en primer lugar, presenta un trasfondo histórico del pueblo de Arecibo, seguido de una presentación de famosos personajes arecibeños, como embocadura para presentarnos al personaje principal, Ramón

Marín. Documenta su origen con el certificado de nacimiento, en el cual se hace constar que su madre era una esclava de su padre, Vicente Marín. Luego, lo ubica en Ponce como periodista, sin perder de perspectiva los vaivenes de la política en Puerto Rico por parte de los gobernantes españoles en la llamada “la década intranquila” (1857-1868), y las incidencias más sobresalientes en el Gobierno español de la época.

Entrando en los detalles de la vida del personaje, Girón destaca que fue un maestro perseguido y destituido del magisterio por sus ideas políticas. Participó en el Grito de Lares, razón por la cual fue detenido, procesado y encarcelado. A partir del 1870, con la liberalización de las medidas impuestas por la corona española, surgen muchos cambios en Puerto Rico y en Ponce. De acuerdo con Girón, empieza el verdadero periodismo, se permitió el influjo de extranjeros a la Isla sin el requisito de catolicidad, se comienza a practicar la libertad de culto religioso, se abole la esclavitud y Ponce se convirtió en el foco de las artes en Puerto Rico (29-31).

En Ponce coexistían en los 1870s liberales y conservadores, espiritistas y masones. “Ponce era el refugio de librepensadores, de artistas, de maestros, de periodistas” (35) y allí estaba Ramón Marín. Prosperaba el comercio, la industria del azúcar y el movimiento marítimo. Todos querían un Ponce próspero y por eso se les llamó “jíbaros progresistas” (35). Marín fue periodista desde 1874 y fundó varios periódicos en Ponce.

Ramón Marín le pidió a Baldorioty de Castro que se hiciera cargo de su periódico *La Crónica* para desde allí impulsar la causa de la autonomía para Puerto Rico. Poco tiempo después la censura del Gobierno acabó con *La Crónica*, solo para que un poco más tarde Ramón Marín fundara *El Pueblo*, periódico liberal reformista. Esa década de los 1880s eran tiempos en que los periódicos “eran las trincheras políticas de liberales y

conservadores” (58). El desarrollo de todo tipo de actividad --política, económica y cultural-- hizo que Ponce fuera llamada “Villa de los jíbaros progresistas” (58).

Relata Girón en su biografía que a mediados de los 1880s se reorganizó el Partido Liberal en toda la isla, de una iniciativa surgida en Ponce y de la cual Ramón Marín, junto a prominentes figuras como Román Baldorioty de Castro, entre otros, tomaron las riendas. En 1887 quedó establecido en Ponce el Partido Autonomista por consenso de los reformistas del sur y los liberales del norte. Organizado el Partido Autonomista, adviene al poder gubernamental de Puerto Rico Romualdo Palacio González, promotor principal de los “compontes”. Estos eran castigos crueles e inusitados administrados a cualquier persona que pareciera “sospechoso” ante las autoridades del Gobierno. Ramón Marín protestó enérgicamente por la situación, en el periódico *El Pueblo*. Uno de los componteados fue el doctor Manuel Antonio Zavala Rodríguez (1859-1925), médico titular en Guayanilla y Ponce²⁸. Este fue uno de los apresados que sirvieron prisión en el Morro.

Relevado el gobernador Palacio, apaciguado el régimen del componte, y recompuesto el ideario autonomista, “comenzó la batalla de ‘secos’ (los criollos) y ‘mojados’ (peninsulares); la vieja lucha entre incondicionales y autonomistas. Todos los atentados y desmanes eran achacados a los autonomistas” (95).

Al morir Baldorioty de Castro le sucede en la dirección del movimiento autonomista la figura de Luis Muñoz Rivera, barranquiteño que se mudó a Ponce en 1890 con el apoyo de Ramón Marín, comenzando una carrera periodística a su lado²⁹. Este propulsó y obtuvo logros significativos para la autonomía de Puerto Rico en 1897, con el decreto real de la Carta Autonómica para Puerto Rico. Al leer esta biografía de Ramón Marín, pareciera que la historia del Puerto Rico de los años 1880s y

1890s se hacía en Ponce y se escribía desde Ponce.

Tras dos meses de haberse constituido el primer gabinete autonómico de Puerto Rico en febrero de 1898, estalló la Guerra Hispanoamericana. Como resultado, Puerto Rico dejó de ser colonia española para convertirse en colonia de los Estados Unidos de Norteamérica. A un siglo de que Luis Muñoz Rivera escribiera su poema *Nulla est redempto* (1889), Socorro Girón (1988) resalta ese sentimiento de amargura, tristeza y sumisión del puertorriqueño, que todavía “besa con cariño sus cadenas” (98-99). Su rebeldía contra las fuerzas tiranas es evidente; las causas por las que decide investigar y escribir resultan en verdaderas denuncias contra la injusticia, el atropello, la iniquidad y la falta de respeto al ser humano. Ramón Marín fue la figura de fondo a la cual recurrió Girón para resaltar la valentía de los patriotas de aquellos tiempos y hacer el recuento de las vicisitudes que vivió Puerto Rico bajo el régimen español, pero también de los logros de los ponceños y puertorriqueños que aportaron grandes ideas, fuerza y trabajo para acercarse al ideal del progreso y de la liberación del País.

Ramón Marín, bajo el régimen norteamericano, trabajó como Director de Beneficencia, en época del gobernador Geo W. Davis. Murió el 13 de septiembre de 1902, a los 70 años, pidiendo la ropa a su esposa para salir a trabajar (146).

Cuando de escribir biografías se trataba, la Maestra Socorro nunca se la quitó...

Referencias

Girón, Socorro. *José Gautier Benítez. Vida y Época. Obra inédita.* Palma de Mallorca: Mossén Alcover, 1961. Impreso.
_____. *Gregorio Marañón, Escritor.* Palma de Mallorca: Mossén Alcover, 1962. Impreso.
_____. *Vida y Obra de María Bibiana y Alejandrina Benítez.* Palma de Mallorca,

España: Imprenta Mossén Alcover, 1965. Impreso.

_____. *Apuntes Biográficos de Manuel Antonio Zavala.* Ponce: Centro Cultural de Guayanilla, 1979. Impreso.

_____. *Vida y Obra de Ramón Méndez Quiñones.* Ponce: Autor, 1983. Impreso.

_____. *Ramón C. F. Caballero, “Recuerdos de Puerto Rico” y La polémica del merengue.* Ponce: Autor, 1984. Impreso.

_____. *Ramón C. F. Caballero, “Recuerdos de Puerto Rico” y La Polémica del Merengue.* Ponce: Autor, 1984. Impreso.

_____. *Bonafoux y su Época.* Ponce: Autor, 1987. Impreso.

_____. *Literatura de Bonafoux.* Edición comentada. Ponce: Autor, 1987. Impreso.

_____. *Ramón Marín y su tiempo.* Ponce: Autor, 1988. Impreso.

_____. *Julio Camba, Escritor Novecentista.* Ponce: Autor, 1994. Impreso.

Lucca Irizarry, Nydia y Berríos Rivera, Reinaldo. *Investigación Cualitativa en Educación y Ciencias Sociales.* San Juan: Publicaciones Puertorriqueñas, 2003. Impreso.

Roberts, Brian. *Biographical Research.* Philadelphia: Open University, 2002. Impreso.

Notas

¹ El Instituto de Literatura Puertorriqueña le confirió el primer premio en 1967.

² Girón, Socorro. (1967). *Vida y obra de María Bibiana y Alejandrina Benítez.* Palma de Mallorca, España: Imprenta Mossén Alcover.

³ ibid

⁴ Girón, Socorro. (1961). *José Gautier Benítez Vida y época Obra inédita.*

⁵ Ibid, Capítulo 3, pp. 27-33.

⁶ Nos referimos a las siguientes obras: *Epístolas de José Gautier Benítez* (1959), *Obra completa de José Gautier Benítez* (1960), *Facsímiles de José Gautier Benítez* (1965), *Antología poética de José Gautier Benítez* (1967) y *José Gautier Benítez* (1980), obra recopilatoria de todos los escritos del

poeta nacional, publicado por el Instituto de Cultura Puertorriqueña, 565 páginas.

⁷ Sievens, Otto. Comunicación personal. Septiembre 2021.

⁸ Este trabajo fue presentado originalmente como tesis para obtener el grado de Maestro en Artes en Estudios Hispánicos en la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, bajo la dirección del Dr. Don Federico de Onís.

⁹ Girón, Socorro (1970). *Huellas literarias* (de Luis Bonafoux). Segunda edición anotada por Socorro Girón, Ponce, Puerto Rico.

¹⁰ Ibid, p. 14

¹¹ Canggiano, Carlos Juan. Comunicación personal, 5 de septiembre de 2021.

¹² Canggiano, Carlos Juan. Comunicación personal, 7 de septiembre de 2021.

¹³ Girón, Socorro. (1981/1984). Julio Camba, escritor novecentista. Ponce, Puerto Rico. publicado con el mismo título por el municipio de Villanueva de Arosa, Pontevedra, España.

¹⁴ Todas las citas sobre el escritor incluidas en esta sección están extraídas de la edición de 1984.

¹⁵ Canggiano, Carlos Juan. Comunicación personal. Septiembre 2021.

¹⁶ El Maestro Don Federico de Onís murió de modo trágico en 1966.

¹⁷ Cambia era asignado por su patrono a cubrir variedad de situaciones en los más diversos contextos, tanto europeos como americanos, razón por la cual viajó a muchos lugares. *La rana viajera* es el título del libro que recoge 83 artículos escritos por el autor tras 7 años de ausencia de España

¹⁸ Estos fueron acogidos por la Universidad de Puerto en Río Piedras, en distintos momentos. Otros acogidos fueron los pintores Cristóbal Ruiz, Angel Botello, Eugenio Granell (también poeta), los filósofos María Zambrana, Antonio Rodríguez Huéscar y José Gaos; músicos como Pablo Casals, Joaquín y María Rodrigo, el humanista Sebastián González y Francisco Ayala, cofundador junto a

Jaime Benítez de la revista y editorial *La Torre*. Tomado de *El País*, 11 de junio 2001. “La Universidad de Puerto Rico y el exilio español”. Sección Cartas al Director.

¹⁹ Véase Otto Sievens, *Gironadas*. Conferencia UPR Ponce, marzo 2019.

²⁰ Muchas veces estas obras, al haber sido escritas en tiempos pasados, utilizan términos en desuso o poco conocidos por el lector.

²¹ Otras polémicas que trabajó Girón fueron la “polémica del merengue” (véase su obra *Ramón C.F. Caballero, Recuerdos de Puerto Rico y La polémica del merengue*), la de la “Virgen de la Monserrate” y la de “Alejandro Tapia y Rivera” y su papel en el desarrollo cultural de Ponce.

²² Manuel García Díaz, *Alejandro Tapia y Rivera, su vida y su obra*

²³ Socorro Girón. *Ponce, el Teatro La Perla y La campana de la Almudaina*.

²⁴ Elsa Castro Pérez (1964). *Tapia: Señalador de caminos*. San Juan: Coquí.

²⁵ Véase Socorro Girón (1982). El tema del negro en la literatura puertorriqueña, *Atenea*, Año 2, Núm. 1, 3ª época, 11-31. También en *Ceiba*, 2005-2006, Año 5, Núm. 1, 2da época, 45-63

²⁶ Girón, Socorro. (1988). *Ramón Marín y su tiempo*. Ponce, PR.

²⁷ En entrevista con Carlos Juan Canggiano (noviembre 2021), este describió el entusiasmo con que Doña Socorro elaboró esta obra y la satisfacción que le produjo poder identificar en Marín el verdadero motor del movimiento autonomista desde Ponce para Puerto Rico.

²⁸ Véase Girón, Socorro (1979). *Apuntes biográficos de Manuel Antonio Zavala y Rodríguez*. Ponce, PR: Centro Cultural de Guayanilla.

²⁹ Luis Muñoz Rivera contrajo nupcias en 1893 con Amalia Marín, hija de Ramón Marín. De dicha unión nació su único hijo Luis Muñoz Marín, quien en 1948 ganó la gobernación en las primeras elecciones del pueblo.



Mixto: “Sueño de la niña mujer”
Jorge L. Morales Torres